

Inauguran las instalaciones de un moderno hipódromo en el extremo sur de Antofagasta

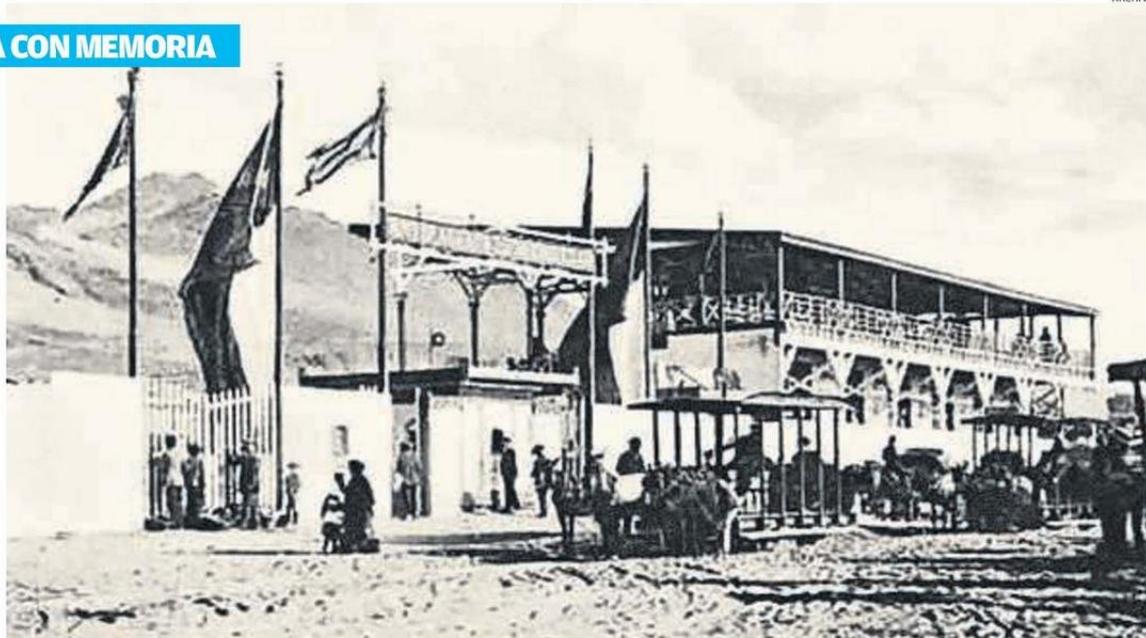
ANTOFAGASTA CON MEMORIA

El jueves 8 de julio de 1909, con la presencia de las autoridades de Antofagasta, fue inaugurado en el extremo sur de la ciudad, el moderno hipódromo construido y habilitado para reemplazar a la antigua cancha de carreras de la entonces Avenida del Brasil.

“El Mercurio”, que cubrió el acto, recordó que el directorio del Sporting Club, institución nacida ese año “desarrolló una serie de juegos atléticos y carreras de caballos que concitó la atención del numeroso público que acudió al moderno recinto que hasta hace algunos años era sitio baldío. Hoy luce remozado y nadie duda que se convertirá no sólo en sitio de reunión para los aficionados al turf, sino también para aquellas familias deseosas de conocer este verdadero adelanto de la ciudad”.

Añadía que “la construcción de la nueva cancha de carreras de Antofagasta (Club Hípico) también tuvo el apoyo gubernamental, con el aporte de calaminas para el cierre de sitio mientras se ejecutaba la obra. El hipódromo cuenta con comodidades para el público que deberá respetar el Reglamento de Carreras dictado por la Municipalidad para asegurar que no ocurran irregularidades como en meses anteriores”.

La historia de galopadas en los arenales de Antofagasta es de larga data. De acuerdo a publicaciones periodísticas, en 1873 se registraron las primeras competencias, que hoy cono-



RECINTO DEL CLUB HIPICO INAUGURADO EN 1909 EN EL SECTOR SUR DE ANTOFAGASTA.

ceamos como carreras a la chilena (competición de velocidad de dos caballos en una pista rectangular).

Las crónicas se referían a las contiendas en la cancha de carreras a la chilena, ubicada en los arenales de la calle Condell (Santa Cruz) entre Prat (Lamar) y Uribe (Junín), pero también hay versiones que señalan como campo de competencias terrenos cercanos al cementerio. Fuentes consultadas por los antiguos cronistas, aseguran que también hubo carreras a la chilena con burros y al término de la jornada se celebraba con vino en abundancia y no faltaban las riñas.

El avance de las construcciones en el área céntrica de Antofagasta en 1875 determinó el abandono de la pista de la calle Condell. El nuevo lugar fue

el área que más tarde se convirtió en la Avenida Brasil; en los mismos arenales que en 1879 ocuparon las unidades militares chilenas para el entrenamiento de los reclutas.

La cancha de carreras habilitada en la Avenida Brasil se convirtió en uno de los lugares escogidos por los antofagastinos los fines de semana, porque además había comercio ambulante. Rápidamente surgieron los problemas originados en la organización de competencias o por reclamos de vecinos contrarios a la construcción de la vía ferroviaria hacia Coloso, en el área poniente de la cancha.

Según notas periodísticas, las apuestas por los mejores caballos llevaron a algunos competidores a hechos ilícitos, algo que la autoridad pretendía

erradicar. El 12 de junio de 1907 “El Mercurio” anunció la elaboración de un reglamento “para evitar (las) dificultades del domingo en la cancha de la avenida Brasil. Nombrarán juez de cancha que será árbitro en las discusiones y recibirá derechos correspondientes... los fondos se usarán para mantener la cancha”. Dos días después, el Alcalde designó una comisión que colectaría fondos “para construir un toril y para cerrar la cancha en una extensión de 100 metros por cada lado, entrando por la calle Angamos, porque picadores tratan de sacar ventajas para (sus) respectivos animales”.

No fue todo. En 1908 la alcaldía dispuso que “las carreras de caballos de la avenida Brasil se harán en sentido inverso del actualmente usado, a

fin de evitar que como ha ocurrido en algunas ocasiones, los caballos se desboquen y corran en dirección a las calles centrales”. La bitácora policial registró numerosos accidentes que afectaron a vecinos que circulaban desprevenidos por la vía pública.

A mediados del siglo pasado los dirigentes del Club Hípico iniciaron gestiones para adquirir terrenos que permitirían construir un hipódromo en los arenales ubicados en el área norte de la ciudad. La iniciativa enfrentó varios inconvenientes antes de ser realidad. El proyecto de construcción del actual Estadio Regional, en terrenos donde funcionaba la cancha del Club Hípico en la Avenida Angamos, aceleró las diligencias. A través de la Ley N° 13.080 de 1958 se autorizó a la

Municipalidad de Antofagasta para expropiar este terreno, con el propósito de edificar el recinto futbolístico. El “Hipódromo Isidro Bosch Sabater” fue inaugurado el 15 de octubre de 1961 y el 13 de enero de 2013 se informó el cese de las carreras y el cierre del recinto. Luego de 105 años de funcionamiento llegó el fin del Club Hípico de Antofagasta.

Isidro Morales Castillo

Periodista y Magíster en Ciencias Sociales